

La publicación del informe del Centro de Referencia sobre la Violencia sobre los homicidios en Pereira en el año de 1999 refleja la gravedad de las pérdidas en vidas humanas (homicidios). Estos hechos, dadas sus características y magnitud, generan enormes pérdidas de carácter económico y social. La cuantificación de los años de vida potencialmente perdidos (AVPP) en nuestra ciudad y región corrobora lo que, desde otras instancias, se ha venido advirtiendo sobre el costo económico de las violencias. Para nuestra ciudad es válida la conclusión de Planeación Nacional: "los costos de transacción sobre la sociedad son crecientes y están llegando a límites inaguantables" (La paz desafío para el desarrollo").

El informe identifica puntos críticos tanto desde la perspectiva de las personas como también de los espacios públicos afectados: población juvenil (edades entre los 15 y los 24 años) y sector de la antigua galería (comuna del centro). Especialmente significativo del trabajo del Centro de Referencia es lo que se refiere a las características de las víctimas. Este es un campo que requiere ser estudiado con mayor rigurosidad con miras a establecer el grado en el cual las víctimas de la violencia homicida hayan podido ser o no quienes hayan desatado o provocado el hecho.

El documento deja conocer como en los homicidios en 1999 en la ciudad de Pereira, el llamado "ajuste de cuentas" aporta un alto porcentaje de ellos. En esta relación lo afirmado por Vilfredo Pareto a comienzos de siglo en el sentido de que en la historia la venganza privada desaparece o reaparece según que, mediante la represión de los delitos, el poder público haga o no sus veces, parece recibir aquí y ahora un aval o confirmación aclarando de nuestra parte que no se trata solamente de la intervención del poder público para reprimir el delito sino también para resolver las controversias privadas.

Las recomendaciones deben tenerse como interconectadas, no aisladas y pensadas hacia la construcción de una pedagogía que provoque otros patrones culturales propiciadores del crecimiento moral de nuestro pueblo y con ello generadores de tolerancia y autodominio.

El informe abre un amplio espacio para investigaciones específicas. Por ejemplo para dimensionar y discriminar en sus justas proporciones el concepto de "ajuste de cuentas" y con ello despejar interrogantes sobre el mayor o menor peso que en estos hechos pueda tener la llamada economía informal, el contrabando, el comercio con drogas ilícitas, el "rebusque".

Otro campo que en nuestra ciudad amerita especial atención en lo que se refiere a violencia y criminalidad es lo ambiental y lo concerniente a la utilización del espacio público. En esta materia no caben los reduccionismos ni las explicaciones monocausales o deterministas, se impone en verdad el criterio holístico y ambiental pues en la criminalidad homicida concurren complejos paralelogramos de fuerzas donde lo puramente ideal o subjetivo se combina con lo objetivo y material en múltiples y complejas interacciones.

El camino del conocimiento de nuestras debilidades y desviaciones concretas, se ha iniciado con seriedad y buen método. Queda ahora esperar que las instancias de control a nivel gubernamental y de la sociedad en general, tomen en serio este insumo necesario para adelantar en la construcción de formas civilizadas de convivencia.